

PROYECTO BRIGHTSPACE

AGRICULTURA > EQUILIBRAR ECONOMÍA Y MEDIOAMBIENTE

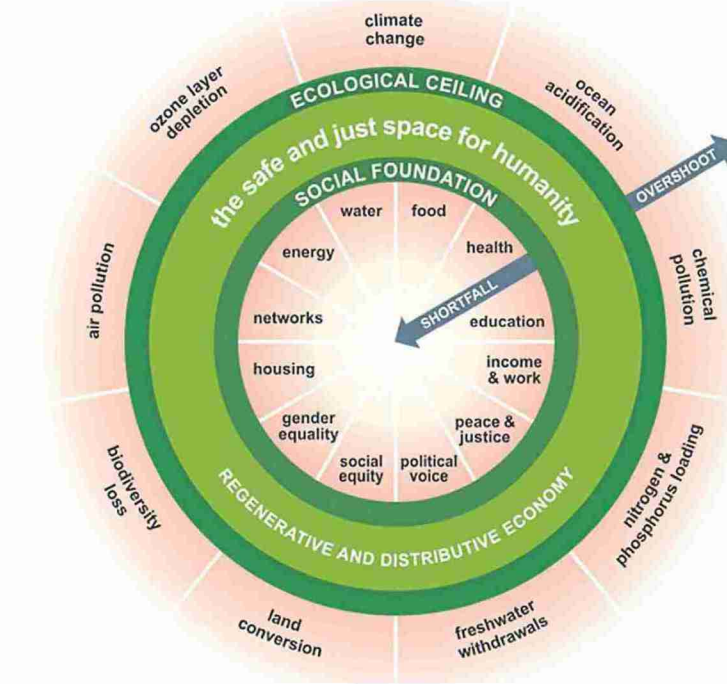
El CITA trabaja en un proyecto Horizonte Europa que proporcionará herramientas de modelización para que los retos de la agricultura de la Unión Europea se aborden combinando enfoques económicos y ambientales, con el fin de diseñar estrategias eficaces y sostenibles

GANAR Y NO PERDER A veces, algo mejora, pero alguien sale perjudicado o, como se dice coloquialmente, se viste un santo y se desviste otro. No siempre pueden ganar todos, el famoso 'win-win', pero sí que podemos intentar que, al menos, nadie pierda. Algo así como 'ganar-neutro'. Aplicado a la agricultura, donde se persiguen resultados socioeconómicos y retos medioambientales, esto es lo que pretende el proyecto europeo Brightspace que comenzó hace unos meses: alcanzar estrategias efectivas y sostenibles, analizando, mediante modelos, los efectos de cada tecnología innovadora, pero también de las estructuras de gobierno, así como de las políticas a corto y largo plazo relacionadas con el sector agrícola, pues todo se interrelaciona.

Brightspace reúne a 14 instituciones de investigación de ocho países de la Unión Europea y el Reino Unido y se basa en herramientas de modelización que se utilizan para predecir los impactos de las políticas climáticas agrarias y forestales a nivel local, nacional y regional. Una 'caja de herramientas' listas para usar.

Con una duración de cinco años, en el Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA) este proyecto europeo está coordinado por el investigador Araid George Philippidis, que indica que existen múltiples ejemplos de sinergias y compensaciones entre diferentes indicadores de sostenibilidad. Pensemos en las políticas que promueven la producción agrícola, «generarán resultados positivos en términos de seguridad alimentaria, alimentos asequibles y empleo rural; no obstante, esto puede tener repercusiones adversas sobre la degradación del suelo, la biodiversidad y los gases de efecto invernadero».

COMBINACIONES GANADORAS La noción de Espacio Operativo Seguro y Justo, un concepto central en este proyecto, «consiste en incluir y monitorizar simultáneamente todos estos indicadores para encontrar combinaciones ganadoras, 'ganar-ganar' ('win-win'), o, por lo menos, 'ganar-neutro' de los impulsores de carácter político, institucional y tecnológico para fomentar un sistema agroalimentario europeo socialmente responsable y sostenible», señala este investigador de la Unidad Transversal de Economía Agroalimentaria del CITA.



El concepto de Espacio Operativo Seguro y Justo engloba todos estos aspectos. BRIGHTSPACE

UNA CAJA DE HERRAMIENTAS PARA VISLUMBRAR EL EFECTO FUTURO DE LAS DECISIONES QUE TOMEMOS HOY

Coordinado por el prestigioso Centro de Investigación de Wageningen (Países Bajos), el proyecto Brightspace proporcionará un conjunto de herramientas analíticas cuyos principales destinatarios serán los responsables de las políticas. La idea del proyecto es «comunicar los resultados de las herramientas complejas de modelización del sector agroalimentario a través del diseño de una serie de visiones de la sociedad europea basadas en políticas públicas, reformas institucionales y sociales y posibles avances tecnológicos, que representen paradigmas de desarrollo humano», señala George Philippidis. Posteriormente, se ofrecerán recomendaciones basadas en la evidencia científica que empleen una serie de indicadores, fácilmente comprensibles, del rendimiento económico (por ejemplo, ingresos, producción agrícola, precios de los alimentos...), social (dieta, empleo agrícola...) y medioambiental (uso de la tierra agrícola y forestal, gases de efecto invernadero, erosión del suelo...).

Los modelos de simulación empleados en este proyecto tienen una combinación de enfoques económicos y ambientales. «Algunos son representaciones muy detalladas de los merca-

dos agrarios europeos, otros son modelos especializados en el uso de la tierra y silvicultura, y un modelo examina el papel de la agricultura dentro de la macroeconomía», explica. Estos modelos se combinan para examinar el sistema agroalimentario a lo largo de toda la cadena de suministro en diferentes niveles de resolución sectorial y geográfica, generalmente a medio y a largo plazo. Lo habitual es comenzar «con un escenario de referencia o 'estatus quo' que traza el camino de los mercados agrícolas europeos en función del conocimiento actual de las políticas agrícolas y comerciales, el rendimiento de la tierra agrícola y el comportamiento del consumidor, así como las expectativas 'razonables' en cuanto a macroeconomía y precios de los combustibles fósiles». Por lo tanto, el modelo informará sobre una serie de indicadores económicos, sociales y ambientales: «Si hacemos ajustes a cualquiera de estos impulsores del cambio (es decir, asumimos un cambio tecnológico más rápido a partir de 2030), el modelo mostrará hasta qué punto este cambio tendrá un impacto al medir las diferencias con respecto a las tendencias de referencia (en 2035, 2040, etc.)».

NUEVOS MODELOS DE SIMULACIÓN PARA EVITAR QUE LOS RESULTADOS SOCIOECONÓMICOS Y MEDIOAMBIENTALES DEL SECTOR COLISIONEN

sostenibles (por ejemplo, menos carne roja, menos desperdicio de alimentos), prácticas agrícolas (biofertilizantes, agricultura ecológica...) o desarrollos tecnológicos (modificación genética, agricultura de precisión...), mientras se mantienen los medios de vida de los agricultores».

POR MAL CAMINO Porque está claro que, si seguimos como hasta ahora, con las mismas prácticas agrícolas y alimentarias, no vamos por buen camino. «Las proyecciones actuales sugieren que no se cumplirán los objetivos agrícolas del 'Green Deal' (Pacto Verde Europeo)», asegura el investigador del CITA. Y expone la situación: «Las emisiones agrícolas de la UE han aumentado ligeramente desde

UN ESPACIO OPERATIVO SEGURO Y JUSTO

■ **PACTO VERDE** El Pacto Verde Europeo pretende, entre otras cosas, aumentar la contribución de la agricultura de la Unión Europea (UE) a la acción contra el cambio climático, mejorar la gestión de los recursos naturales, garantizar un rendimiento económico justo para los agricultores y reforzar la protección de la biodiversidad. Estos objetivos son interdependientes y, aunque a menudo están alineados, también pueden competir. Las sinergias y compensaciones entre los resultados socioeconómicos y medioambientales se reúnen en el concepto de Espacio Operativo Seguro y Justo (SJO), en el que el componente seguro refleja los límites biofísicos del ecosistema y el componente justo los requisitos para el bienestar de las personas implicadas. Por si esto no fuera ya suficientemente complejo, hay que tener en cuenta el impacto de las crisis. «Los responsables políticos y los líderes de opinión, sin embargo, a menudo carecen de información suficiente para calibrar los efectos probables de la crisis del Espacio Operativo Seguro y Justo en su país. Así, pierden la oportunidad de identificar, diseñar y aplicar las medidas políticas que mejor puedan evitar el riesgo a corto y largo plazo y aprovechar las oportunidades», afirmó Hans van Meijl, coordinador científico de Bright Space en la reunión inaugural celebrada en La Haya (Países Bajos). Se mostró convencido de que «para evaluar el impacto de las actuales crisis de covid y Ucrania e invertir tendencias desfavorables a largo plazo relacionadas con la agricultura de la UE, es urgente cambiar significativamente las políticas relacionadas con este sector».

de 2010. Una agricultura especializada, basada en sistemas de producción intensivos aplicados a grandes extensiones de tierra y la aplicación generalizada de fertilizantes químicos erosiona la calidad de nuestra biodiversidad». Además, añade, «las tendencias sociales actuales muestran un aumento en el número de personas con sobrepeso, y mayor incidencia de las enfermedades relacionadas con la obesidad, una conciencia social relativamente baja de los patrones dietéticos sostenibles, así como de la necesidad de reducir el desperdicio de alimentos». Por lo tanto, «tanto las prácticas de producción como las de consumo deben adaptarse, mientras que la innovación (por ejemplo, robótica, digitalización, edición de genes) también será de vital importancia para lograr resultados deseables en las dimensiones económica, social y medioambiental».

M. P.P.M.